

Circular informativa

INFCIRC/944

28 de octubre de 2020

Distribución general

Español

Original: inglés

Comunicación de fecha 6 de agosto de 2020 recibida del Representante Residente de la República de Azerbaiyán

1. La Secretaría ha recibido una comunicación de fecha 6 de agosto de 2020 del Representante Residente de la República de Azerbaiyán ante el Organismo.
2. A petición del Representante Residente, por la presente se distribuye la comunicación para información de todos los Estados Miembros.

REPRESENTANTE PERMANENTE

Nº 0332/16/20
6 de agosto de 2020

Excmo. Sr. Rafael Mariano Grossi
Director General
Organismo Internacional de Energía Atómica

Excelentísimo Señor:

A modo de seguimiento de anteriores comunicaciones presentadas por la Misión Permanente de la República de Azerbaiyán ante las Organizaciones Internacionales con Sede en Viena, y en respuesta a la última nota de la Misión Permanente de la República de Armenia, de 31 de julio de 2020, deseo expresar mi profundo pesar por las repetidas tentativas de la Misión Permanente de Armenia de malinterpretar las aclaraciones expresas presentadas por la parte azerbaiyana en la nota verbal Nº 0302/16/20, de 23 de julio de 2020. Con la esperanza de convencer a la parte armenia de la ausencia de planes de ningún tipo de las Fuerzas Armadas de la República de Azerbaiyán de dirigir ataques contra bienes o infraestructuras civiles en Armenia, deseo reiterar los dos párrafos siguientes, que la Secretaría del OIEA ha distribuido a todos los Estados Miembros por conducto de la mencionada nota:

“Las observaciones del Ministerio de Defensa de Azerbaiyán deben contemplarse en su debido contexto, el ataque armado de Armenia contra Azerbaiyán el 12 de julio de 2020 y el objetivo deliberado de las Fuerzas Armadas de ese país, la población civil y los bienes de carácter civil en los distritos fronterizos de Azerbaiyán, con uso de fuego de artillería indiscriminado, que provocó graves daños en la infraestructura civil, comprendidos edificios de uso residencial, y causó muertos y heridos entre los civiles. Según las noticias difundidas por los medios de comunicación, la parte armenia consideró la presa de Mingachevir en Azerbaiyán como un objetivo militar.

La Oficina del Presidente de la República de Azerbaiyán ha ofrecido aclaraciones oficiales respecto de que Azerbaiyán no ha planeado nunca ataques a bienes de carácter civil. La República de Azerbaiyán subraya que sus Fuerzas Armadas nunca apuntan a civiles o a infraestructuras civiles y solo usan la fuerza contra los militares armenios en respuesta al ataque armado en ejercicio de su derecho de legítima defensa de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas”.

En cuanto a las observaciones formuladas por el oficial del Ministerio de Defensa de la República de Azerbaiyán en respuesta a la pregunta planteada por un periodista de *Trend*, deseo recalcar que no representan la posición oficial de Azerbaiyán, hecha pública por la Oficina del Presidente de Azerbaiyán. En vista de lo que antecede, doy el asunto por cerrado y considero que no procede comentar las absurdas alegaciones de la Misión Permanente de Armenia con respecto al reciente ataque militar lanzado el 12 de julio, ni su tentativa de dar lecciones a la comunidad internacional sobre los fines de los acuerdos internacionales en el ámbito de la seguridad física nuclear.

Al mismo tiempo, deseo volver a señalar a su atención la cuestión de carácter sustantivo relativa a la central nuclear de Metsamor en Armenia. En diversos niveles, la parte azerbaiyana ha expresado sistemáticamente preocupaciones graves en relación con los riesgos para la seguridad de la región que se derivan de la prolongación durante años del funcionamiento de esta central. Estas preocupaciones se deben principalmente a la falta de transparencia de Armenia y al hecho de que no haya facilitado información sobre su seguridad física y tecnológica, incluidos los procedimientos de evaluación del impacto ambiental correspondientes a las mejoras de la seguridad tecnológica y las obras de construcción llevadas a cabo en la central nuclear, que probablemente tengan un considerable impacto transfronterizo. Se carece de información certificada fiable sobre el cumplimiento por esta

infraestructura de normas de seguridad exhaustivas verificables, a lo cual se suma la renuencia de Armenia a permitir que el Organismo difunda toda información que esté disponible sobre las evaluaciones de la seguridad de Metsamor. Según la información que obra en nuestro poder, la central nuclear de Armenia nunca ha sido objeto de un examen periódico de la seguridad (PSR) en plena conformidad con las normas del OIEA. Hemos transmitido al OIEA estas preocupaciones repetidas veces, y esperamos que el Organismo lleve a cabo esas evaluaciones y difunda sus resultados, al menos a los Estados vecinos, siempre que Armenia curse una invitación al respecto.

Deseo recalcar que se trata de una de las centrales nucleares más antiguas, que carece de estructura de contención de emergencia y que se construyó en tiempos de la Unión Soviética, en el decenio de 1970, en una zona de elevada actividad sísmica. El hecho de que la central nuclear de Metsamor esté ubicada a unos 75 km del epicentro del devastador terremoto de Spitak de 1988, a raíz del cual murieron decenas de miles de personas y medio millón quedaron en la calle sin hogar, es señal de la peligrosa ubicación de esta vieja central construida con tecnología antigua. Conforme a la comisión estatal establecida por la antigua Unión Soviética para investigar el impacto catastrófico de este desastre natural y hacer frente a sus consecuencias, las principales conclusiones de los sismólogos, entre ellas las constataciones de los expertos armenios a partir del devastador terremoto de Spitak, son el manejo imperfecto de registros de actividad sísmica inferior y el hecho de que no se comprendiera que las obras de construcción emprendidas en los bordes de placas tectónicas en el norte de Armenia deberían haberse llevado a cabo con suma cautela y una resistencia de emergencia más firme, a lo cual se suma una documentación normativa defectuosa que incumplía las directrices de construcción resistente a los seísmos, la baja calidad e insuficiencia de los materiales de construcción y la falta de cualificación de los servicios de respuesta médica y de emergencia. La comunidad internacional debe tomarse en serio estos argumentos, aducidos por sismólogos profesionales a principios del decenio de 1990, en vista de que todo posible terremoto grave que tenga lugar en las inmediaciones de Metsamor afectaría considerablemente a la estructura no verificada de la central nuclear y podría poner en peligro la vida de millones de personas de toda la región.

Azerbaiyán, que ofrece su apoyo a los esfuerzos del Organismo por fortalecer la seguridad física y tecnológica de las instalaciones nucleares civiles, exhorta a Armenia a que atienda junto al OIEA las preocupaciones de sus vecinos relativas a la transparencia y la seguridad tecnológica y física de la central nuclear de Metsamor. Como miembro de la Junta de Gobernadores del OIEA, de la cual soy Vicepresidente, aliento encarecidamente al Organismo y a sus Estados Miembros a que persuadan a Armenia para que efectúe las pruebas de resistencia pertinentes sobre la base de evaluaciones exhaustivas y transparentes de los riesgos y la seguridad emprendidas por el OIEA.

Espero que prosiga nuestra cooperación y deseo asegurarle el enfoque constructivo adoptado por Azerbaiyán al respecto. Solicito a la Secretaría del OIEA que distribuya la presente carta a todos los Estados Miembros del Organismo.

Le saluda atentamente,

[firmado]

Galib Israfilov